

17. Dixerunt ergo ex discipulis ejus ad invicem : quid est hoc, quod dicit nobis : Modicum, et non videbitis me : et iterum modicum, et videbitis me : et quia vado ad Patrem ?

18. Dicebant ergo : Quid est hoc, quod dicit, Modicum ? nescimus quid loquitur.

19. Cognovit autem Jesus, quia volebant eum interrogare, et dixit eis : De hoc quaeritis inter vos quia dixi : Modicum, et non videbitis me : et iterum modicum, et videbitis me.

20. Amen, amen dico vobis : Quia plorabitis, et flebitis vos, mundus autem gaudebit : vos autem contristabimini, sed tristitia vestra vertetur in gaudium.

21. Mulier cum parit, tristitiam habet, quia venit hora ejus : cum autem pepererit puerum, jam non meminit pressuræ propter gaudium, quia natus est homo in mundum.

22. Et vos igitur nunc quidem tristitiam habetis, iterum autem videbo vos, et gaudebit cor vestrum : et gaudium vestrum nemo tollet à vobis.

23. Et in illo die me non rogabitis quidquam. Amen, amen dico vobis : Si quid petieritis Patrem in nomine meo, dabit vobis.

24. Usque modo non petistis quidquam in nomine meo. Petite, et accipietis, ut gaudium vestrum sit plenum.

25. Hæc in proverbii locutus sum vobis. Venit hora cum jam non in proverbii loquar vobis : sed palam de Patre annuntiabo vobis.

26. In illo die in nomine meo petetis : et non dico vobis quia ego rogabo Patrem de vobis :

27. Ipse enim Pater amat vos, quia vos me amastis, et credidistis, quia ego à Deo exivi.

1 Vosotros lloraréis y gemiréis viéndome padecer y morir. Los principes de la Sinagoga, y los enemigos de mi nombre triunfarán por haber logrado su designio de quitarme de este mundo; mas su alegría se convertirá en confusión; y vuestra tristeza en regocijo, luego que me viéreis resucitado.

2 La alegría que tendréis de verme resucitado; porque mis enemigos no podrán ya nada contra mí. Esta alegría se verificó despues siempre mas y mas en los Apóstoles, aun en medio de sus sufrimientos y persecuciones : y fué cumplida y perfecta en el cielo, cuando al entrar en él les fué dicho : Entrad en el gozo de vuestro Señor. *Matth. xxv, 21.*

3 No tendréis necesidad de preguntarme, como lo haceis ahora para ser instruidos. El Espíritu Santo, que os será dado, os instruirá de todo. Y en efecto Jesucristo el mismo día de su resurrección abrió el espíritu á sus discípulos para que entendiesen las Escrituras. *Luc. xxiv, 45.*

4 Pedir en nombre de Jesucristo, es pedir los bienes eternos que nos ha merecido con su muerte : es pedir con una entera confianza en solos sus méritos; y persuadidos por la fe que Dios no recibe favorablemente nuestras adoraciones, vuestras plegarias y nuestras acciones de gracias, sino cuando le son presentadas por Jesucristo nuestro único mediador.

5 La disposición en que se hallaban los Apóstoles, hacia que mirasen como enigmas ó parábolas los discursos del Señor, que oían sin acabar de entenderlos, por la incompatibilidad que hallaban entre la persona del Cristo y del Hijo de Dios, con la indignidad de los tratamientos que debía sufrir. Por esto les dice, que se acercaba el tiempo en que por medio del Espíritu Santo les comunicaría los misterios de su Padre.

6 Porque esto dicho se está. Todo lo debéis esperar del amor que os tiene Dios Padre, como hijos que sois suyos, y miembros de su Hijo.

7 El Griego : *ἐδύο*, *el mismo*; esto es, de su propio impulso y voluntad.

a Suprà xiv, 13. *M. Ath. vii, 7; xxi, 22. Marc. xi, 24. Luc. xi, 9. Jacob. i, 5.*

17. Entonces algunos de sus discípulos se dijeron unos á otros : ¿Qué es esto que nos dice : Un poco, y no me veréis : y otro poco, y me veréis, y porque voy al Padre ?

18. Y decían : ¿Qué es esto que nos dice, Un poco ? no sabemos lo que dice.

19. Y entendió Jesus que le querian preguntar, y les dijo : Disputais entre vosotros de esto que dije : Un poco, y no me veréis : y otro poco, y me veréis.

20. En verdad, en verdad os digo : Que vosotros lloraréis, y gemiréis, mas el mundo se gozará¹ : y vosotros estaréis tristes, mas vuestra tristeza se convertirá en gozo.

21. La mujer cuando paré está triste, porque viene su hora : mas cuando ha parido un niño, ya no se acuerda del apuro por el gozo de que ha nacido un hombre en el mundo.

22. Pues tambien vosotros ahora ciertamente teneis tristeza, mas otra vez os he de ver, y se gozará vuestro corazon : y ninguno os quitará vuestro gozo².

23. Y en aquel día no me preguntaréis nada³. En verdad, en verdad os digo : Que os dará el Padre todo lo que le pidiéreis en mi nombre⁴.

24. Hasta aquí no habeis pedido nada en mi nombre. Pedid, y recibiréis, para que vuestro gozo sea cumplido.

25. Estas cosas os he hablado en parábolas⁵. Viene la hora en que ya no os hablaré por parábolas : mas os anunciaré claramente de mi Padre.

26. En aquel día pediréis en mi nombre : y no os digo que yo rogaré al Padre por vosotros⁶ :

27. Porque el mismo Padre os ama⁷, porque vosotros me amasteis, y habeis creído que yo salí de Dios.

28. Exivi à Patre, et veni in mundum : iterum relinquo mundum, et vado ad Patrem.

29. Dicunt ei discipuli ejus : Ecce nunc palam loqueris, et proverbium nullum dicis.

30. Nunc scimus quia scis omnia, et non opus est tibi ut quis te interroget : in hoc credimus quia à Deo existis.

31. Respondit eis Jesus : Modò creditis ?

32. Ecce venit hora, et jam venit, ut dispergamini unusquisque in propria, et me solum relinquat : et non sum solus, quia Pater mecum est.

33. Hæc locutus sum vobis, ut in me pacem habeatis. In mundo pressuram habebitis : sed confidite, ego vici mundum.

28. Salí del Padre, y vine al mundo : otra vez dejo el mundo, y voy al Padre.

29. Sus discípulos le dicen : Hé aquí ahora hablas claramente, y no dices ningun proverbio.

30. Ahora conocemos, que sabes todas las cosas, y que no es menester que nadie te pregunte¹ : en esto creemos, que has salido de Dios.

31. Jesus les respondió : ¿Ahora creéis² ?

32. Hé aquí viene, y ya es venida la hora, en que seais esparcidos cada uno por su parte, y que me dejéis solo : mas no estoy solo³, porque el Padre está conmigo.

33. Esto os he dicho, para que tengais paz en mí. En el mundo tendréis apretura : mas tened confianza, que yo he vencido al mundo⁴.

CAPITULO XVII.

Oraçion que hizo Jesucristo à su Padre por la glorificaciòn de entrambos, por sus discípulos, y por los que habian de creer en él; para que los librase de mal, y todos fuesen una cosa; y últimamente para que el mundo conociese, que el Padre le habia enviado.

1. Hæc locutus est Jesus : et sublevatis oculis in cœlum, dixit : Pater, veni hora, clarifica Filium tuum, ut Filius tuus clarificet te.

2. Sicut dedisti ei potestatem omnis carnis, ut omne, quod dedisti ei, det eis vitam æternam.

3. Hæc est autem vita æterna : Ut cognoscant te, solum Deum verum, et quem misisti Jesum Christum.

4. Ego te clarificavi super terram : opus consummavi, quod dedisti mihi ut faciam.

1. Estas cosas dijo Jesus : y alzando los ojos al cielo, dijo : Padre, viene la hora, glorifica á tu Hijo⁵, para que tu Hijo te glorifique á tí.

2. Como le has dado poder sobre toda carne, para que todo lo que le diste á él, les dé á ellos vida eterna⁶.

3. Y esta es la vida eterna⁷ : Que te conozcan á tí solo Dios verdadero, y á Jesucristo á quien enviaste.

4. Yo te he glorificado sobre la tierra⁸ : he acabado la obra, que me diste á hacer.

1 Porque conoces los pensamientos, y sabes lo que te se quiere preguntar antes de hacerlo.

2 Como si dijera : ¿Despues de tantas pruebas, que os he dado, y habeis visto, de que soy el Hijo de Dios, ahora lo creéis ? O tambien : ¿Decís, que ahora creéis, persuadidos á que teneis una firme y sólida fe ? Presto veremos la prueba. De aquí á poco tiempo cada uno de vosotros huirá por su lado, y me abandonará dejándome solo : y entonces veréis, cuan flaca y débil es vuestra fe. Pero aunque me vea abandonado de los hombres, no quedaré solo; porque estará conmigo mi Padre, que vale por todo. El que tiene á Dios por protector, y se halla cubierto con el escudo de su divina misericordia, no está solo, aunque todo el mundo se conjure contra él.

3 Mas no estoy solo : *Epanortosis*, ó correccion, que es cuando se corrige ó quita lo que se dijo, para substituir otra cosa mas propia y significativa.

4 Os he advertido todas estas cosas, para que entendais, que vuestra paz y seguridad la habeis de poner en mí, y en los auxilios de mi gracia. En el mundo solamente hallaréis aflicciones, angustias y trabajos; mas no os acobardeis por eso, porque vais á combatir contra un mundo, que yo ya he vencido y sujetado.

5 Resucitándole, y elevándole al cielo, para que él tambien os glorifique, haciendo, que seais conocido, y adorado por todo el mundo. *S. AGUSTIN.*

6 Sobre toda carne, sobre todas las criaturas, sobre toda la Iglesia. *Ad Ephes. i, 22* Para que dé la vida eterna á todos aquellos, que le diste á él. Es *helenismo*, y á mas de la figura *silepsis*, que dejamos ya explicada, hay la de un hiperbaton, ó irregular trasposicion de palabras. Cuanto es de sí, á todos vino á salvar; pero solo se salvarán aquellos que trajó el Padre, y que le dió el Padre, predestinándolos en su Hijo. *S. AGUSTIN.*

7 El medio de llegar á la vida eterna, es conocer á Dios, y á Jesucristo su Hijo con una fe viva, y que obra por la caridad. Los Gentiles no conocian al verdadero Dios, ni al Salvador. Los Hebréos conocian al verdadero Dios; mas no conocieron al Salvador, antes le desecharon. Y el Señor ruega por los unos y por los otros.

8 Con mi encarnacion, con la santidad de mi vida, con mis milagros, con mis sufrimientos, y con mi muerte he consumado la redencion de los hombres, que me habias encargado estando ya para acabar mi sacrificio, y obediendo yo tus órdenes hasta la muerte.

a *Matth. xxvi, 31. Marc. xiv, 27. — b* *Matth. xxviii, 18.*

5. Et nunc clarifica me tu Pater apud temetipsum, claritate, quam habui prius quam mundus esset, apud te.

6. Manifestavi nomen tuum hominibus, quos dedisti mihi de mundo: Tui erant, et mihi eos dedisti, et sermonem tuum servaverunt.

7. Nunc cognoverunt, quia omnia, quæ dedisti mihi, abs te sunt:

8. Quia verba, quæ dedisti mihi, dedi eis: et ipsi acceperunt, et cognoverunt verè quia à te exivi, et crediderunt quia tu me misisti.

9. Ego pro eis rogo: Non pro mundo rogo, sed pro his, quos dedisti mihi, quia tui sunt:

10. Et mea omnia tua sunt, et tua mea sunt: et clarificatus sum in eis.

11. Et jam non sum in mundo, et hi in mundo sunt, et ego ad te venio. Pater sancte, serva eos in nomine tuo, quos dedisti mihi: ut sint unum, sicut et nos.

12. Cùm essem cum eis, ego servabam eos in nomine tuo. Quos dedisti mihi, custodivi, et nemo ex eis periit, nisi filius perditionis, ut Scriptura impleatur.

13. Nunc autem ad te venio, et hæc loquor in mundo, ut habeant gaudium meum in seipsum.

1 Pide, que en recompensa de sus abatimientos, y de la fidelidad, con que ha cumplido las órdenes de su Padre, sea admitida su santa Humanidad á la participacion de la gloria, que goza como Dios de toda eternidad en el seno de su Padre.

2 Que habiendo sacado, y separado del número de los mundanos, han venido á ser mis discípulos, y oír mi doctrina. En este versículo se comprende por grados toda la suma de nuestra salud. Cuando dice *eran tuyos*, declara la eterna eleccion, que estaba escondida en el beneplácito de Dios, y que es el fundamento de nuestra salud. Despues cuando añade, *que tú me diste*, y á los que yo manifesté tu nombre, significa la declaracion de aquel eterno decreto, hecha en Cristo, el cual abrazado por la fe, nos justifica y santifica, para que por último muriendo en gracia, gocemos de aquella gloria de la eleccion. *Roman. viii, 30. Ephes. i, 4 et 5.*

3 Porque no solo los criaste, sino que los predestinaste, y escogiste *ab eterno*, para que me siguiesen, creyesen en mí, y confesasen, que soy el Cristo y el Salvador de los hombres. S. Thom.

4 De vida eterna.

5 Véase en el *cap. xiv, 17*, lo que se debe entender aquí por el *mundo*. Cristo no ruega aquí por los impíos, incrédulos, y pecios amadores del mundo, sino por los que aman al Padre, y pertenecen á su grey. S. Agustín. Era esta una oracion especial y eficaz.

6 Porque siendo absolutamente una misma la naturaleza, no puede haber diferencia entre las Personas, por lo que hace á la dignidad y á la gloria: y no puede una Persona poseer una perfeccion, que no la posea la otra juntamente con ella.

7 Jesucristo habla á su eterno Padre, como si estuviera ya muerto, porque iba á morir; y le recomienda á sus discípulos para el tiempo, que no gozarian visiblemente de su presencia, como la gozaban entonces.

8 Por tu bondad, en tu amistad y en tu gracia.

9 Que estén unidos entre sí por la caridad tan estrechamente, que esta union sea una imagen de la unidad substancial, que hay entre el Padre y el Hijo.

10 El Griego: *ἐν τῷ κόσμῳ*, en el mundo. — 11 Por vuestro poder, y por vuestra gracia.

12 MS. *E curte los que diste á mí.*

13 Judas. No se perdió este, porque la Escritura habla anunciado, que se perderia, sino que la Escritura lo anunció, porque Judas se habia de perder, y porque el Espíritu Santo, que hablaba por boca de David, veía el enorme delito de este apóstata. S. Santo Tomás.

14 Para que gocen interiormente del consuelo, que da una buena conciencia, una fe viva, y una fe con la que

a *Infrá xviii, 9.* — b *Psalm. cviii, 8.*

5. Ahora pues, Padre, glorificame tú en tí mismo con aquella gloria, que tuve en tí, antes que fuese el mundo ¹.

6. He manifestado tu nombre á los hombres, que me diste del mundo ²: Tuyos eran ³, y me los diste á mí, y guardaron tu palab

7. Ahora han conocido, que todas las cosas, que me diste, de tí son.

8. Porque les he dado las palabras ⁴, que me diste: y ellos las han recibido, y han conocido verdaderamente, que yo salí de tí, y han creído que tú me enviaste.

9. Yo ruego por ellos: No ruego por el mundo ⁵, sino por estos, que me diste, porque tuyos son:

10. Y todas mis cosas son tuyas, y las tuyas son mías ⁶: y en ellas he sido clarificado.

11. Y ya no estoy en el mundo ⁷, mas estos están en el mundo, y yo voy á tí. Padre santo, guarda por tu nombre ⁸ á aquellos, que me diste: para que sean una cosa, como tambien nosotros ⁹.

12. Mientras que yo estaba con ellos ¹⁰, los guardaba en tu nombre ¹¹. Guardé á los que me diste ¹², y no pereció ninguno de ellos, sino el hijo de perdition ¹³, para que se cumpliese la Escritura.

13. Mas ahora voy á tí, y hablo esto en el mundo, para que tengan mi gozo cumplido en sí mismos ¹⁴.

14. Ego dedi eis sermonem tuum, et mundus eos odio habuit, quia non sunt de mundo, sicut et ego non sum de mundo.

15. Non rogo ut tollas eos de mundo, sed ut serves eos à malo.

16. De mundo non sunt, sicut et ego non sum de mundo.

17. Sanctifica eos in veritate. Sermo tuus veritas est.

18. Sicut tu me misisti in mundum, et ego misi eos in mundum.

19. Et pro eis ego sanctifico meipsum: ut sint et ipsi sanctificati in veritate.

20. Non pro eis autem rogo tantum, sed et pro eis, qui credituri sunt per verbum eorum in me:

21. Ut omnes unum sint, sicut tu Pater in me, et ego in te, ut et ipsi in nobis unum sint: ut credat mundus, quia tu me misisti.

22. Et ego claritatem, quam dedisti mihi, dedi eis: ut sint unum, sicut et nos unum sumus.

23. Ego in eis, et tu in me: ut sint consummati in unum: et cognoscat mundus quia tu me misisti, et dilexisti eos, sicut et me dilexisti.

24. Pater, quos dedisti mihi, volo ut ubi sum ego, et illi sint mecum: ut videant claritatem meam, quam dedisti mihi: quia

14. Yo les di tu palabra ¹, y el mundo los aborreció, porque no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo.

15. No te ruego, que los quites del mundo, sino que los guardes del mal ².

16. No son del mundo, así como tampoco yo soy del mundo.

17. Santificalos con tu verdad ³. Tu palabra es la verdad.

18. Como tú me enviaste al mundo, tambien yo los he enviado al mundo ⁴.

19. Y por ellos yo me santifico á mí mismo ⁵: para que ellos sean tambien santificados en verdad.

20. Mas no ruego tan solamente por ellos, sino tambien por los que han de creer ⁶ en mí por la palabra de ellos:

21. Para que sean todos una cosa ⁷, así como tú, Padre, en mí, y yo en tí, que tambien sean ellos una cosa en nosotros: para que el mundo crea, que tú me enviaste ⁸.

22. Yo les he dado la gloria ⁹, que tú me diste: para que sean una cosa, como tambien nosotros somos una cosa.

23. Yo en ellos ¹⁰, y tú en mí: para que sean consumados en una cosa: y que conozca el mundo, que tú me has enviado, y que los has amado, como tambien me amaste á mí.

24. Padre, quiero que aquellos, que tú me diste, estén conmigo en donde yo estoy: para que vean mi gloria, que tú me diste: porque me

vivan seguros de que el brazo del Señor los sostendria contra los ataques de sus enemigos, y contra todos los esfuerzos del siglo.

1 Yo les he confiado la verdad de vuestra palabra, y porque han seguido esta verdad, han sido aborrecidos de los mundanos. No han visto en ellos sentimientos de la carne y de la tierra, y los han aborrecido, porque condenan su espíritu y sus máximas, como yo tambien las condeno.

2 Quiero que trabajen en el mundo, y que merezcan trabajando en la conversion del mundo. Despues que se hayan labrado la corona, sacadlos en paz de él, y entre tanto libradlos de todo mal, de la corrupcion del mundo, de la malicia, y de las tentaciones del espíritu maligno. El Griego: *ἐκ τοῦ πονηροῦ*, del malo ó del espíritu maligno.

3 El Griego: *ἐν τῇ ἀληθείᾳ σου*, en tu verdad. Conságralos por la uncion de tu Espíritu, que les dé una santidad interior y verdadera, y que los haga dignos ministros de tu palabra, que es la verdad misma.

4 Para trabajar en la misma obra; pero con esta considerable diferencia, que Jesucristo era el autor de la reconciliacion del mundo con Dios; mas los Apóstoles eran sus ministros para la dispensacion de la palabra, y de los sacramentos.

5 Yo me consagro, y ofrezco en sacrificio, para que ellos verdaderamente sean santos, y se consagren á tu servicio como verdaderos sacerdotes, de quienes los antiguos no fueron sino imágenes muy imperfectas.

6 Ruega el Señor públicamente en calidad de Pontífice por todos los suyos, que creian en él, y habian de creer en la serie de todos los siglos hasta el fin del mundo.

7 Una cosa: Jesucristo por medio de esta comparacion no pretende, que los fieles sean una misma cosa entre sí, del mismo modo, que él es una misma cosa con el Padre; porque esta unidad del Padre con el Hijo consiste en τῆ ὁμοουσίᾳ, ó en la consubstancialidad: mas la de los fieles en τῆ ὁμοιότητι, en la conformidad de las voluntades ó ánimos. *Actor. iv, 32.* La unidad entre el Padre y el Hijo es esencial: *JOANN. i, 30, y xiv, 9, 10*, mas la de los fieles entre sí y con Cristo, es espiritual y mística. *Roman. xii, 5. Ephes. iv, 3.*

8 Para que esta union de los hijos de Dios formada por la fe y la caridad, obligue al mundo, por incrédulo que sea, á confesar, que la religion de Jesucristo es la obra de Dios, y que Jesucristo es el Hijo del Eterno Padre.

9 Así como tengo yo la gloria de ser Hijo de Dios por naturaleza, del mismo modo les he comunicado la de que sean hijos de Dios por adopcion y por gracia.

10 Porque me he revestido de su naturaleza; porque les he comunicado mi Espíritu por el amor que les tengo; y finalmente por la Eucaristia, que les dejo, para que participando de mi cuerpo y de mi sangre, estén unidos con Dios el Padre, y con Jesucristo, y los unos con los otros con el lazo de una perfecta caridad.

dilexisti me ante constitutionem mundi.

23. Pater iuste, mundus te non cognovit; ego autem te cognovi: et hi cognoverunt, quia tu me misisti.

26. Et notum feci eis nomen tuum, et notum faciam: ut dilectio, quæ dilexisti me, in ipsis sit, et ego in ipsis.

has amado antes del establecimiento del mundo¹.

23. Padre justo, el mundo no te ha conocido: mas yo te he conocido: y estos han conocido que tú me enviaste.

26. Y les hice conocer tu nombre, y no lo haré conocer²: para que el amor, con que me has amado, esté en ellos, y yo en ellos.

CAPÍTULO XVIII.

Prision de Jesucristo. Es conducido á Anás y á Caiphás. Responde al pontífice, y recibe una cruel bofetada. San Pedro le niega tres veces. Es presentado á Pilato, á quien declara, que su reino no es de este mundo. Pilato quiere salvar al Señor; mas el pueblo pide con instancia, que suelte á Barrabás, y que haga morir á Jesucristo.

1. Hæc cum dixisset Jesus, egressus est cum discipulis suis trans torrentem Cedron, ubi erat hortus, in quem introivit ipse, et discipuli ejus.

2. Sciebat autem et Judas, qui tradebat eum, locum: quia frequenter Jesus convenerat illuc cum discipulis suis.

3. Judas ergo cum accepisset cohortem, et à pontificibus, et Pharisæis ministros, venit illuc cum lanternis, et facibus, et armis.

4. Jesus itaque sciens omnia, quæ ventura erant super eum, processit, et dixit eis: Quem queritis?

5. Responderunt ei: Jesum Nazarenum. Dicit eis Jesus: Ego sum. Stabat autem et Judas, qui tradebat eum, cum ipsis.

6. Ut ergo dixit eis: Ego sum: abierunt retrorsum, et ceciderunt in terram.

1. Cuando Jesus hubo dicho estas cosas, salió³ con sus discipulos de la otra parte del arroyo de Cedron⁴, en donde habia un huerto, en el cual entró él, y sus discipulos.

2. Y Judas, que lo entregaba, sabia tambien aquel lugar: porque muchas veces concurría allí Jesus con sus discipulos.

3. Judas pues, habiendo tomado una cohorte⁵, y los alguaciles de los pontífices, y de los Phariséos, vino allí con lanternas, y con hachas, y con armas.

4. Mas Jesus, sabiendo todas las cosas, que habian de venir sobre él, se adelantó, y les dijo: ¿Á quién buscáis?

5. Le respondieron: Á Jesus Nazareno⁶. Jesus les dice: Yo soy. Y Judas, aquel que lo entregaba, estaba tambien con ellos.

6. Luego pues que les dijo: Yo soy: volvieron atrás, y cayeron en tierra⁷.

¹ Deseo ardientemente, que todos tus escogidos tengan tambien parte en mi eterna felicidad, y que me vean en los cielos sentado á tu diestra en aquella gloria, que amorosamente me destinaste desde antes de la creacion del mundo.

² Despues de mi resurreccion, para que te amen mas, y se hagan mas dignos de un amor semejante á aquel, que tú me tienes; y que yo esté unido con ellos, como la cabeza con sus miembros.

³ De la ciudad.

⁴ Se llamó así de la palabra hebrea *תּוּר*, tenebroso, obscuro, ó porque sus aguas eran turbias, ó por la sombra que le hacian los muchos árboles que habia á sus dos orillas. Era un torrente, que corria entre la ciudad de Jerusalem, y el monte de las Olivas. David, que pasó este mismo torrente huyendo de su hijo Absalón para retirarse al desierto, *II Reg. xv, 23*, fué una excelente figura de Jesucristo, que le pasó tambien, no para huir de sus enemigos, sino para ponerse en sus manos, y entregarse á la muerte.

⁵ Era un cuerpo de tropas de quinientos á seiscientos hombres, como si dijéramos un batallon ó escuadron, mandadas por un oficial, que los Romanos llamaban *tribuno*, y nosotros pedemos llamar coronel. Es muy verosímil, que los pontífices, y Phariséos le dieran toda esta tropa, temiendo que el pueblo se alborotase para defenderlo. Véase el *capít. xxvi, 5*, de S. *MATHEO*, y el *xiv, 2*, de S. *MARCOS*.

⁶ Ofuscados entre tanta luz, no conocieron al mismo que buscaban, y que veian todos los dias; queriendo el Señor darles á entender con esto, que estaba en su mano el dejarse hallar, ó no, como quisiese.

⁷ ¿Qué se ha hecho, exclama S. *AGUSTIN*, ese formidable poder de tantas gentes armadas, y llenas de furor contra Jesucristo? El mismo se descubre, y declara que es aquel á quien buscan: y esta sola palabra los abate, y los desarma; porque el que la hablaba era un Dios omnipotente, que se ocultaba bajo la enfermedad de la carne del hombre.

^a *II Reg. xv, 23. Matth. xxvi, 36. Marc. xiv, 32. Luc. xxii, 39.* — ^b *Matth. xxvi, 47. Marc. xiv, 43. Luc. xii, 47.*

7. Iterum ergo interrogavit eos: Quem queritis? Illi autem dixerunt: Jesum Nazarenum.

8. Respondit Jesus: Dixi vobis, quia ego sum: si ergo me queritis, sinite hos abire.

9. Ut impleretur sermo, quem dixit: Quia quos dedisti mihi, non perdi ex eis quemquam.

10. Simon ergo Petrus habens gladium eduxit eum: et percussit pontificis servum: et abscidit auriculam ejus dexteram. Erat autem nomen servo Malchus.

11. Dixit ergo Jesus Petro: Mitte gladium tuum in vaginam. Calicem, quem dedit mihi Pater, non bibam illum?

12. Cohors ergo, et tribunus, et ministri Judæorum comprehenderunt Jesum, et ligaverunt eum:

13. Et adduxerunt eum ad Annam primum, erat enim socer Caiphæ, qui erat pontifex anni illius.

14. Erat autem Caiphæ, qui consilium dederat Judæis: Quia expedit, unum hominem mori pro populo.

15. Sequebatur autem Jesum Simon Petrus, et alius discipulus. Discipulus autem ille erat notus pontifici, et introivit cum Jesu in atrium pontificis.

16. Petrus autem stabat ad ostium foris. Exivit ergo discipulus alius, qui erat notus pontifici, et dixit ostiariæ: et introduxit Petrum.

17. Dicit ergo Petro ancilla ostiaria: Numquid et tu ex discipulis es hominis istius? Dicit ille: Non sum.

18. Stabant autem servi, et ministri ad prunas, quia frigus erat, et calefaciebant se: erat autem cum eis et Petrus stans, et calefaciens se.

19. Pontifex ergo interrogavit Jesum de discipulis suis, et de doctrina ejus.

¹ Estas palabras tomadas del capítulo precedente, v. 12, se entienden allí de la pérdida del alma, y aquí de la pérdida de la vida corporal.

² Como si le dijera: ¿Crees, Pedro, que recibo yo de las manos de los Judios este cáliz de mi pasión, y de mi muerte? No sin duda. Ellos son los instrumentos por la malicia de su voluntad, y por la corrupcion de su corazón. Mi Padre es el que me lo presenta, para que yo lo beba por la redencion del universo; no los Judios, que en mi muerte solo pretenden saciar su furor.

³ Los soldados se levantaron de tierra por un efecto sin duda del mismo poder, que los derribó. Causa verdaderamente asombro, como no volvieron sobre sí aquellos Judios, que fueron á prender á Jesucristo en vista de un prodigio tan grande: tan extremada era su ceguedad y dureza.

⁴ Anás habia sido soberano pontífice, y tenia una hija casada con Caiphás, que lo era aquel año. Por respeto á sus canas, á las dignidades que habia obtenido, y á la conexion de parentesco, que tenia con Caiphás, fué sin duda porque le presentaron primero á Jesus. Ó el mismo Caiphás por deferencia y obsequio á su suegro, ordenó tal vez al comandante de aquella gavilla, que se lo presentase primeramente.

⁵ En el *cap. xxvi* de S. *MATHEO* se ha hablado ya de la negacion de S. Pedro. Este discipulo creen algunos, que fué el mismo S. Joan, que escribe esta historia. S. *AGUSTIN*, y otros intérpretes sienten, que no se debe afirmar lo que el Evangelista no dice expresamente. Se puede creer tambien con algun fundamento, que fué alguno de los discipulos ocultos del Señor.

⁶ El Griego: *ἀπορίας περιπέτειας*, encendiendo fuego.

Suprà xvii, 12. — ^b *Luc. xiiii, 2.* — ^c *Suprà xi, 49.* — ^d *Matth. xxvi, 58. Marc. xiv, 54. Luc. xxii, 55.*

7. Mas les volvió á preguntar. ¿Á quién buscáis? Y ellos dijeron: Á Jesus Nazareno.

8. Respondió Jesus: Os he dicho que yo soy: pues si me buscáis á mí, dejad ir á estos.

9. Para que se cumpliese la palabra, que dijo: De los que me diste, á ninguno de ellos perdí.

10. Mas Simón Pedro, que tenia una espada, la sacó: é hirió á un siervo del pontífice: y le cortó la oreja derecha. Y el siervo se llamaba Malcho.

11. Jesus entonces dijo á Pedro: Mete tu espada en la vaina. El cáliz, que me ha dado el Padre, ¿no lo tengo de beber?

12. La cohorte pues, y el tribuno, y los ministros de los Judios prendieron á Jesus, y lo ataron:

13. Y lo llevaron primero á Anás⁴, porque era suegro de Caiphás, el cual era pontífice de aquel año.

14. Y Caiphás era el que habia dado el consejo á los Judios: Que convenia que muriese un hombre por el pueblo.

15. Simón Pedro, y otro discipulo seguian á Jesus⁵. Y aquel discipulo era conocido del pontífice, y entró con Jesus en el atrio del pontífice.

16. Mas Pedro estaba fuera á la puerta. Y salió el otro discipulo, que era conocido del pontífice, y lo dijo á la portera: é hizo entrar á Pedro.

17. Y dijo á Pedro la criada portera: ¿No eres tú tambien de los discipulos de ese hombre? Dice él: No soy.

18. Los criados, y los ministros estaban en pié á la lumbre⁶, porque hacia frio, y se calentaban: y Pedro se estaba tambien en pié calentándose con ellos.

19. El pontífice pues preguntó á Jesus sobre sus discipulos, y sobre su doctrina.

20. Respondit ei Jesus: Ego palam locutus sum mundo: ego semper docui in Synagoga, et in templo, quò omnes Judæi conveniunt: et in occulto locutus sum nihil.

21. Quid me interrogas? Interroga eos, qui audierunt quid locutus sim ipsis: ecce hi sciunt quæ dixerim ego.

22. Hæc autem eum dixisset, unus assistens ministrorum dedit alapam Jesu, dicens: Sic respondes pontifici?

23. Respondit ei Jesus: Si malè locutus sum, testimonium perhibe de malo: si autem bene, quid me cædis?

24. Et misit eum Annas ligatum ad Caiapham pontificem.

25. Erat autem Simon Petrus stans, et calefaciens se. Dixit ergo ei: Numquid et tu ex discipulis ejus es? Negavit ille, et dixit: Non sum.

26. Dicit ei unus ex servis pontificis, cognatus ejus, cujus abscidit Petrus auriculam: Nonne ego te vidi in horto cum illo?

27. Iterum ergo negavit Petrus: et statim gallus cantavit.

28. Adducunt ergo Jesum à Caipha in prætorium. Erat autem manè: et ipsi non in-

20. Jesus le respondió: Yo manifestamente he hablado al mundo: yo siempre he enseñado en la Sinagoga, y en el templo, adonde concurren todos los Judios: y nada he hablado en oculto.

21. ¿Qué me preguntas á mí? Pregunta á aquellos, que han oído lo que yo les hablé: hé aquí estos saben lo que yo he dicho.

22. Cuando esto hubo dicho, uno de los ministros que estaban allí, dió una bofetada á Jesus, diciendo: ¿Así respondes al pontífice?

23. Jesus le respondió: Si he hablado mal, da testimonio del mal: mas si bien, ¿porqué me hieres?

24. Y Anás lo envió atado al pontífice Caiphás.

25. Estaba pues allí en pié Simón Pedro calentándose. Y le dijeron: ¿No eres tú también de sus discípulos? Negó él, y dijo: No soy.

26. Dicele uno de los criados del pontífice, pariente de aquel, á quien Pedro habia cortado la oreja: ¿No te vi yo á tí en el huerto con él?

27. Y otra vez negó Pedro: y luego cantó el gallo.

28. Llevan pues á Jesus desde casa de Caiphás al pretorio. Y era por la mañana: y ellos no en-

1 El Griego: παντοθεν, de todas partes.

2 Misit. Este es un hebraismo: el pretérito perfecto por el pluscuamperfecto; porque los Hebréos carecen de este tiempo: habia enviado. Otros intérpretes toman el misit en su propio tiempo, envió. Todo lo que aquí se refiere desde el v. 19, se cree haber acaecido en casa de Anás, adonde primeramente llevaron al Señor: v. 18.

3 Parece que se halla alguna diversidad en la narracion, que hacen los evangelistas sobre la triple negacion de S. Pedro; pero si se ponen en su órden natural las circunstancias, que la acompañaron, se hallará, que no hay la mas mínima contradiccion en lo que refieren. Pedro, y los otros discípulos, luego que vieron al Señor en poder de los soldados, y de los otros ministros, huyeron todos, MATTH. XXVI, 56. Pedro, reflexionando un poco, y conociendo su flaqueza, volvió paso atrás, y se resolvió á ir siguiendo al Señor, aunque de lejos, v. 58. En el camino encontró otro discípulo, que S. Juan no nombra, cap. xviii, 15, y que los intérpretes griegos creen que fué el mismo S. Juan. Este era conocido del pontífice, se adelantó á entrar en su casa, y facilitó la entrada á Pedro, hablando á la portera, para que no se la estorbare, *ibid.* La portera al entrar, temiendo que fuese algun discípulo del Señor, se lo preguntó, como dice aqui S. JUAN v. 17: y certifiéndose mas, despues de haber entrado le dijo asertivamente, como lo refieren los otros evangelistas. Pedro lo negó, diciendo, que no conocia á tal hombre, ni sabia de quien se hablaba; y entonces fué cuando el gallo cantó la primera vez. MARC. XIV, 68. Pedro entonces, viéndose descubierto, y lleno de temor, quiso salirse fuera, y huir de aquel lugar; pero hallando la puerta cerrada, y buscando alguno que se la abriese, la apresuracion que mostró, sirvió para confirmar la sospecha de que verdaderamente era uno de los discípulos de Jesucristo. Así que estando ya cerca de la puerta con designio de salir, otra criada, que lo aperció, dijo á los que allí se hallaban: *Este estaba tambien con Jesus de Nazareth.* MATTH. XXVI, 71. S. Lucas pone estas palabras en boca de uno de los hombres, que allí estaban, xxii, 58; pero los que oyeron á la portera pudieron repetir y confirmar lo mismo que ella decia. Pedro mas perplejo é intimidado, no solamente lo negó, sino que añadió un juramento, MATTH. XXVI, 72, diciendo, que no lo conocia. Últimamente acosado del frio, se arrimó á los que por la misma razon se estaban calentando, y allí, embestido por unos y por otros, negó tercera vez al Señor, haciendo imprecaciones contra sí mismo: el gallo cantó segunda vez, y apartándose de allí, el Señor se volvió á él, y le miró. Esta mirada del Señor le hizo conocer su grande caída, y se salió de la casa llorando amargamente.

4 Pretorio en su origen significaba entre los Romanos la tienda del general de los ejércitos, á quien ellos llamaban *pretor*, como que en él residia la suprema autoridad. En los tiempos sucesivos se dió este nombre al palacio de los gobernadores, que enviaban los Romanos á las provincias. Aquí puede significar la sala de audiencia, en donde oia de justicia.

a Matth. xxvi, 57. Marc. xiv, 53. Luc. xxii, 54. — b Matth. xxvi, 69. Marc. xiv, 67. Luc. xxii, 56. — c Matth. xxvi, 71. Marc. xv, 1. Luc. xxii, 1. Actos. x, 26; xi, 3.

troierunt in prætorium, ut non contaminarentur, sed ut manducarent Pascha.

29. Exivit ergo Pilatus ad eos foras, et dixit: Quam accusationem afferitis adversus hominem hunc?

30. Responderunt, et dixerunt ei: Si non esset hic malefactor, non tibi tradissemus eum.

31. Dixit ergo eis Pilatus: Accipite eum vos, et secundum legem vestram judicate eum. Dixerunt ergo ei Judæi: Nobis non licet interficere quemquam.

32. Ul sermo Jesu impletur, quem dixit, significans quæ morte esset moriturus.

33. Introivit ergo iterum in prætorium Pilatus, et vocavit Jesum, et dixit ei: Tu es rex Judæorum?

traron en el pretorio, por no contaminarse¹, y por poder comer la Pascua².

29. Pilato pues salió fuera á ellos, y dijo: ¿Qué acusacion traeis contra este hombre?

30. Respondieron, y le dijeron: Si este no fuera malhechor, no te lo hubiéramos entregado³.

31. Pilato les dijo entonces: Tomadle allá vosotros, y juzgadle segun vuestra ley⁴. Y los Judios le dijeron: No nos es licito á nosotros matar á alguno⁵.

32. Para que se cumpliese la palabra, que Jesus habia dicho, señalando de qué muerte habia de morir.

33. Volvió pues á entrar Pilato en el pretorio, y llamó á Jesus, y le dijo: ¿Eres tú el rey de los Judios⁶?

1 Los Judios creian, que entrando en una casa de un gentil, contralan una impureza legal, que los impedia tener parte en las ceremonias de la religion, á lo menos hasta la tarde del mismo dia. Muy escrupulosos andaban los Judios en no querer entrar en el palacio de un juez infiel, al mismo tiempo que no hacian escrupulo de cometer el mas horrendo y detestable de todos los delitos cometidos en todos los siglos, derramando la sangre del mas inocente de todos los hombres.

2 La comida pascual. Los otros evangelistas refieren, que Jesucristo habia comido el cordero pascual la tarde antecedente: y hay fundamento para creer, que los Judios habian hecho lo mismo. Y así estas palabras de S. Juan se deben entender, no del cordero pascual, sino de las victimas pacificas, que los particulares ofrecian durante la solemnidad de la Pascua, cuya carne comian. Estas victimas pascuales algunas veces son llamadas *Pascuas* en la Escritura. Aquí ocurre una gravísima dificultad. Los otros evangelistas parece que unánimemente dicen, que Jesucristo celebró la Pascua el mismo dia que los Judios, pues afirman, que la celebró el primer dia de los Azimos, en que debia inmolarse el cordero pascual, MATTH. XXVI, 17. MARC. XIV, 12. LUC. XXII, 7: y aqui S. JUAN en términos formales da á entender, que el Señor fué crucificado el mismo dia, ó la vigilia de la Pascua de los Judios. Aunque los Judios contaban algunas veces al uso de los Romanos desde una media noche hasta la otra siguiente; pero su manera mas ordinaria de contar era, desde que el sol se ponía hasta que otro dia se volvía á poner. Y así la Pascua una vez es señalada el 14 de Nisán, *Exod.* xii, 28, y otras el dia 15, *Levit.* xxiii, 6, porque el 14 acababa al ponerse el sol, é inmediatamente comenzaba el 15: y como la cena se celebraba de noche, era ya esto propiamente el dia 15: y por esta razon, segun esta manera de contar, podia decirse, que fué el mismo dia, ó la vigilia de la Pascua de los Judios. Además de la solucion, que dejamos apuntada, la que se sigue comunmente es la de PABLO BURGENSE. Supone, que los Judios siguiendo sus tradiciones, cuando la fiesta de la Pascua caía en el dia que precede inmediatamente al sábado, la trasladaban al mismo sábado, por no tener dos dias seguidos de reposo. Y segun esta suposicion, el Señor celebró la Pascua el 14 de Nisán el mismo dia que mandaba la ley; pero no con los Judios, que conforme á sus tradiciones la trasladaron al dia siguiente. Así que S. MATEO, S. MARCOS, y S. LUCAS, tienen razon de decir, que el dia en que Jesucristo ordenó á sus discípulos, que se preparase la Pascua, era el dia de los Azimos en que se habia de inmolar, *ἡ ἡμέρα τῶν ἀζύμων ἐν ἧ ἔδει θύσθαι τὸ πάσχα*; y SAN JUAN no tiene menos razon de decir, que este dia era la vigilia de la Pascua de los Judios, que efectivamente la celebraron el siguiente.

3 Como quien dice: Poca merced nos haceis, ó gobernador, en preguntarnos de este modo. ¿No basta nuestra palabra, y que te la traigamos aqui como reo, para que tú sin otra informacion le condenes? ¿Extraña forma de juicio!

4 Porque sabia Pilato, que este era un negocio de religion, y no queria mezclarse en él, puesto que el Synedrion ó consejo de los Judios era el que entendia en tales negocios.

5 Como si dijera: El delito de este hombre merece la muerte; mas nosotros no tenemos facultades para castigar delitos de esta especie. El consejo acababa de pronunciar sentencia de muerte contra el Señor, diciendo, que habia blasfemado, y podian apedrearle si hubieran querido, como hicieron despues con S. Esteban; porque esta era la pena con que castigaba la ley á los blasfemos. Mas como el furor de los Judios se extendia no solo á condenarle á muerte, sino á muerte la mas afrentosa, y que se daba solamente á los esclavos: y como por otra parte se debia cumplir lo que el Señor habia significado, que moriria en una cruz, por eso le entregaron al magistrado romano, acusándole despues de sedicioso, y de reo de Estado, como que á él y no á ellos tocaba conocer, y castigar semejantes delitos: y porque entre los Judios no era usado este género de muerte.

6 ¿El Mesías, ese rey, que los Judios esperan?

a Matth. xx, 19. — b Matth. xxvii, 11. Marc. xv, 2. Luc. xxiii, 3.